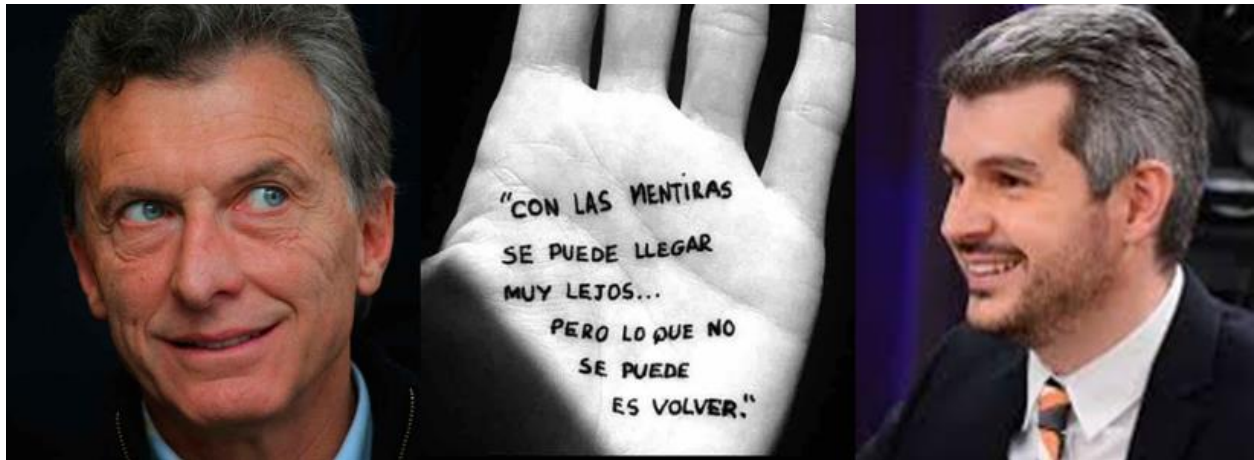


Mentira, Cinismo e Hipocresía



Una **mentira** es una expresión que resulta contraria a lo que se sabe, se piensa o se cree. El término suele utilizarse en oposición a lo que se considera como una verdad. La mentira, por lo tanto, implica una falsedad. Quien pronuncia una mentira espera que el otro tome sus palabras como veraces. De esta manera, la persona que miente sabe que está incurriendo en algo falaz, pero su interlocutor puede no advertirlo.

El término **cinismo** permite hacer referencia a la impudencia, la obscenidad descarada y la falta de vergüenza a la hora de mentir o defender acciones que son condenables. Partiendo de esa acepción tenemos que subrayar que en muchas ocasiones el término cinismo es utilizado como sinónimo de **hipocresía**. De ahí que nos encontremos casi a diario con políticos que utilizan esta actitud.

“A medida que envejezco, más intolerante me vuelvo a la mentira, al cinismo y a la hipocresía. Más aún en este año trágico que recién terminamos. Se entiende que la razón de ser de los partidos políticos es la de gobernar para aplicar sus postulados y hasta podía comprender que para ello, que intentasen cualquier cosa y a cualquier precio, aunque eso no justifica de ningún modo que se mienta cínica y continuamente. Leon Troski decía con gran contundencia que un partido que no ve la toma de poder como su fin no vale nada, lo que significa que se anhela un beneficio propio a costa del resto de la población.

Acabado un año más de este gobierno cleptócrata y plutócrata, toca constatar que la mentira, el cinismo y la hipocresía siguen enseñoreándose en todos sus asuntos públicos.

Resulta bochornoso comprobar como preclaros miembros de la casta política juegan vergonzantemente con los números, cuando los datos, con frialdad desgarradora, dejan claro que habrá menos consumo, ocupación y mucha más pobreza como consecuencia del nuevo reparto del ingreso.

Clama al cielo seguir oyendo proclamas y compromisos de los líderes contra la corrupción en la vida pública y ver como los procesos judiciales por estas prácticas se suceden hasta el punto, de habernos acostumbrados a vivir con ellas.

Hiere escuchar, promesas de pobreza cero, mejor salario, dignificación para con nuestros jubilados. Es sobrecogedor como nos arrodillamos ante los reclamos del FMI y nos subimos al último vagón del mundo, para perder lo poco que tenemos.

Duele seguir viendo como saquean los recursos de esta tierra las corporaciones extranjeras, que se apropian de nuestro suelo, para acabar en algún momento perdiendo la Patagonia, nacionalismo cero, industrialización cero, progreso cero, sensibilidad social cero, mientras seguimos escuchando a parásitos pagados por el pueblo que se escudan en cínicos y mentirosos relatos y discursos, con el único y mezquino ánimo de recaudar votos, y engañar a la gente.

Inquieta presenciar la pérdida de credibilidad de las instituciones, irrita oír parabienes constantes a la bonanza económica y presenciar que el consumo, la inflación, la deuda externa, y el empleo hacen pedazos los sueños de un país, mientras que otros se llenan los bolsillos de dinero malhabido y los depositan en paraísos fiscales.

Una clase que está en el poder, que es parasitaria, y se sirve de la mayoría de la población laboriosa para sostener y acrecentar dicho poder, debe obligatoriamente mentir, falsear y actuar cínicamente camuflando sus verdaderas motivaciones para evitar quedar expuesta.

La especulación, el ocultamiento deliberado, la mentira, el cinismo, etc. que advertimos fácilmente en los profesionales de la política, los dueños del capital, y todos los que componen su ejército de serviles, constituyen conductas que se transforman en herramientas de la clase en el poder: la burguesía y ésta las usa para prolongar su mandato sobre la sociedad.”

La mentira, el cinismo y la hipocresía con que actuaron ayer esta misma calaña de delincuentes, siguen deambulando por el laberinto político de hoy, en medio de la permisividad cómoda de una sociedad adormecida por falta de medios de información opositores y una justicia complaciente con sus propios tentáculos del pasado macabro.”